

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



en silencio con Dios

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

prostitución

opinión



Exposición

Tras haber recorrido toda la diócesis, la exposición «Sementera de Esperanza» llega hasta el Seminario

Pág. 5



Miraflores

Entramos en la Cartuja para conocer, acompañados de su prior, los secretos de esta singular vocación

Págs. 6-7



Guillermina Manchado

«Desde MISEVI trabajamos por los más pobres y su dignidad en todo el mundo»

Pág. 9



Punto y seguimos

Conocemos cómo las Adoratrices acompañan a las mujeres víctimas de la explotación sexual

Pág. 12



Inmunidad

El arzobispo anima a vacunarse contra la Covid-19 como signo de caridad y responsabilidad

Pág. 3

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Conchita Requero, Juan José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
A través de domiciliación bancaria anual. Para suscribirse es necesario contactar con prensa@archiburgos.es para facilitar los datos de cobro

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Vacunarse como expresión de caridad y responsabilidad
Ante la Asamblea Diocesana
Javier Rodríguez Velasco

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Coronavirus
La pandemia obliga a repensar la fase final de la Asamblea
Reacción
Los obispos de la Región, contra las medidas anti Covid

A FONDO

Págs. 6-7

Silencio, oración y Dios
El prior de la Cartuja de Miraflores, fray Pedro María Iglesias, nos abre las puertas del cenobio para descubrirnos los secretos de este especial estilo de vida religioso

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Guillermina Manchado Contreras:
«Desde MISEVI trabajamos por los más pobres y su dignidad en todo el mundo»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Música litúrgica para el 'Ciclo B'» y «Pequeño Vampiro»
Las piedras también hablan
Nuestra Señora del Rebollar



Editorial

La fe, «actividad no esencial»

Lo vivido días antes del cierre de edición de esta revista (lunes 18 de enero) fue toda una manifestación de la falta de vocación de servicio público de nuestras autoridades. La Junta de Castilla y León y el ministerio de Sanidad se enzarzaron en una pelea política en la que la mejora de la situación epidemiológica y el bienestar general de la población parecían ser lo último que importaba. Comunicados, declaraciones cruzadas, noticias contradictorias y denuncias judiciales en pocas horas hicieron perder los nervios de los castellanos y leoneses, que ya no saben cómo actuar ante tanta, tan variada, y en muchos casos incongruente normativa, siendo ellos, en última instancia, los que pagan las consecuencias. En medio de la perplejidad, los

arzobispos y obispos de la Región saltaron a la palestra para manifestar con un comunicado conjunto su rechazo a la restricción de aforo en las iglesias a un número cerrado de 25 personas.

Y es que, ciertamente, parece que nuestras autoridades quieren aprovechar el momento presente para vaciar nuestras iglesias a base de decreto ley, trasladando a la opinión pública la idea de que la fe forma parte de eso que se ha decidido llamar «actividad no

esencial» e inoculando en el imaginario colectivo la idea de que ir a la iglesia «es peligroso».

Vivimos en un momento de la historia en que la Iglesia es considerada como una rémora del pasado y que la dimensión espiritual del ser humano es un lastre para el bienestar de la sociedad. Por ello, se tiende a apartarla cada vez más de la esfera pública, olvidando que forma parte de una urdimbre en la que, si careciéramos realmente de ella, estaríamos

abocados a nefastas consecuencias sociales. ¿Imaginan qué sería de nuestro país sin Cáritas, sin los colegios católicos, sin los hospitales y residencias de las congregaciones religiosas, sin los comedores sociales? ¿Sin sacerdotes que alienten al pueblo cristiano con la palabra y la fuerza de los sacramentos? Un auténtico drama.

Quien vea la Iglesia y la fe como una «actividad no esencial» debería hacérselo mirar. Nuestra Constitución ampara el derecho a la libertad de culto, pero las actuales leyes, aun siendo conscientes de la necesidad de evitar contagios, son excesivas y restringen este derecho hasta límites insospechados. Manifestemos que la religión sí es algo «esencial».

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

enero 2021

INTENCIÓN DEL PAPA

Por la evangelización: Vivir en fraternidad

Que el Señor nos dé la gracia de vivir en plena fraternidad con hermanos de otras religiones, rezando unos por otros, abriéndonos a todos.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por las familias cristianas, para que sean auténticas Iglesias domésticas donde se viva y transmita el evangelio de Jesucristo.

«La vacuna no solo nos previene de contraer la enfermedad, sino que también levanta barreras para no contagiar a aquellos que nos encontremos en casa, en el entorno o por el camino»

+ Aviso | ceter



Vacunarse como expresión de caridad y responsabilidad

Queridos hermanos y hermanas:

Con la vacuna contra la Covid-19 sosegando el sufrimiento de este mundo, se abre una puerta a la ilusión, aparece una ayuda para vencer el miedo y se ilumina un poco más el camino para hacer frente a la desesperanza.

La Congregación para la Doctrina de la Fe ha publicado una nota que emite una valoración sobre el uso de la vacuna, explícitamente aprobada por el Papa Francisco el pasado mes de diciembre. En ella se califica este procedimiento como un elemento valioso que contribuye al bien común y se afirma que es «moralmente aceptable» el uso de estas vacunas «reconocidas como clínicamente seguras y eficaces». Este documento, en el que se integran otras consideraciones realizadas por la Pontificia Academia para la Vida, planta –tras

de sí– un reguero de vida nueva donde se habla de responsabilidad, caridad y confianza.

La confianza es un elemento muy importante en nuestra vida que nos ayuda a agradecer. Agradecimiento a todos y cada uno de esos profesionales y cuidadores que duermen con la luz encendida y con el alma siempre en vela, pendientes por si la herida del hermano vuelve a supurar. Ellos, sin lugar a dudas, humanizan la práctica sanitaria y el cuidado de los más vulnerables. Las profesiones sociosanitarias existen para curar lo dañado, para calmar lo herido, para sanar lo ulcerado, para aliviar y siempre consolar.

Las vacunas son uno de los grandes hallazgos científicos de la humanidad. Y ahí también renace el mandato de la caridad. Por eso, como dijo el Papa Francisco en su tradicional mensaje Urbi et Orbi, las vacunas son «luces de esperanza en este tiempo de oscuridad e incertidumbre», «tienen que estar a disposición de todos» y «deben ser accesibles, sobre todo para los más vulnerables y necesitados del planeta».

Amar es un don y una tarea de todo ser humano. Y el eco que deja a su paso es realmente infinito. Las vacunas han sido el gran remedio para graves enfermeda-

des en la dilatada historia de la humanidad. Algunas han sido completamente erradicadas gracias a su utilización. Y muchas otras han sido drásticamente desprovistas de su capacidad de generar sufrimiento, discapacidad y muerte.

Y, hoy en día, en este momento tan duro, con consecuencias no sólo sanitarias, sino también sociales, laborales, económicas, familiares... su utilización constituye un ejercicio de responsabilidad tanto personal como colectiva; y también un testimonio de caridad. Porque la vacuna no solo nos previene de contraer la enfermedad, sino que también levanta barreras para no contagiar a aquellos que nos encontremos en casa, en el entorno o por el camino, de modo particular las personas mayores, enfermas o debilitadas.

La vacuna no nos exonera de seguir viviendo en la prudencia y en las normas necesarias responsabilidad para impedir los contagios. Actuar desde el amor es una de las actitudes principales en que la Virgen María educa a sus hijos. Porque el amor ni cansa, ni se cansa, ni descansa. No abajemos los brazos que piden a Dios lo que necesitamos, que confían en Él y que se extienden generosos en la ayuda a quienes más lo necesitan. Con gran afecto y mi bendición.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

ENERO

30

Pastoral obrera

El sábado 30 de enero, y con el lema «Retos y esperanzas para el mundo obrero de hoy», la delegación de Pastoral Obrera convoca su XXIX encuentro diocesano, que este año, y dadas las restricciones sanitarias, se celebrará de modo telemático.

ENERO

31

San Lesmes Abad

El arzobispo de la diócesis, don Mario Iceta, presidirá el domingo 31 de enero, a las 11:00 horas, la solemne eucaristía en honor del patrón de la ciudad, san Lesmes Abad. La misa se celebrará cumpliendo todas las medidas sanitarias establecidas para la fecha, y a ella, si las circunstancias epidemiológicas lo permiten, acudirán representantes de la corporación municipal en cumplimiento del tradicional voto de la ciudad al santo.

FEBRERO

02

Jubileo de la vida consagrada

El 2 de febrero, coincidiendo con el día de la Vida Consagrada y teniendo como lema «La vida consagrada, parábola de fraternidad en un mundo herido», religiosos y religiosas de la diócesis participan en su «celebración jubilar» con motivo del Año Santo de la Catedral. Tras atravesar la Puerta Santa del perdón y recorrer las naves del templo con las «candelas», participarán en una eucaristía presidida por el arzobispo, don Mario Iceta. El acto tendrá lugar a las 18:00 horas con aforo restringido cumpliendo las medidas sanitarias vigentes.

FEBRERO

05

Oración contra la trata

Ante la fiesta de santa Josefina Bakhita, el secretario de Trata convoca a los burgaleses a participar en una vigilia de oración por todas las víctimas del tráfico de seres humanos el 5 de febrero a las 18:00 horas en la iglesia del Carmen de Burgos. Además, en las parroquias de San José, Santa Catalina y Santa María de Aranda de Duero podrá contemplarse la exposición «Punto y Seguimos, la vida puede más», sobre el drama que sufren muchas mujeres en el mundo a consecuencia del tráfico de personas.

Los obispos de Castilla y León, contrarios a las medidas anticovid de la Junta

Redacción

A través de un comunicado conjunto, los arzobispos y obispos de las once diócesis de Castilla y León manifestaron el pasado 16 de enero su oposición a las medidas impuestas por la Junta para evitar la expansión del coronavirus en la Región. Los preladados sostienen que «no parece razonado ni aceptable» que el criterio para hacer descender los contagios sea limitar el aforo de los actos religiosos «en términos absolutos» ya que, a su entender, la variedad de templos y ermitas en la Región es muy diversa, pudiéndose acoger, en muchos de ellos, a más de 25 participantes «sin poner en riesgo la salud propia y la ajena».

Los obispos, que «son conscientes» del grave momento sanitario que vive la Comunidad, sostienen, además, que el criterio del «numerus clausus» es «injusto por desproporcionado» ya que «impide



La medida de la Junta impide la reunión de más de 25 personas en iglesias.

de del ejercicio del derecho fundamental de la libertad de culto», recogido en la Constitución, «a personas que podrían ejercerlo en tantos de nuestros templos».

Mientras instan al pueblo cristiano a «poner en práctica las medidas acordadas por las autoridades», manifiestan su «firme oposición» al aforo en términos absolutos, solicitando a los responsables

de la Junta de Castilla y León una normativa basada en una «limitación proporcional y razonada de aforos» en función de los espacios, como ya ocurre en otras comunidades autónomas.

Los obispos concluyen su mensaje argumentando que «la Pascua dominical es fuente del amor y la esperanza que nuestra sociedad necesita en esta hora».

El Círculo de Silencio pide dignidad y futuro para los menores inmigrantes

Redacción

Como ocurre en el paseo de Atapuerca de Burgos cada dos meses, el pasado lunes 11 de enero, tuvo lugar una nueva edición de Círculos de Silencio, un gesto de denuncia pacífica ante la vulneración de los derechos de las personas migrantes y con el que quisieron en esta ocasión solidarizarse con el frío que se pasa en los campos de refugiados, lamentar las muertes que continúan en el mar camino de Canarias (cinco fallecidos el pasado 5 de enero) y reclamar dignidad y un futuro para los menores extranjeros no acompañados que viven en España.

A través de un comunicado, las plataformas convocantes, coordinadas por la delegación de Pastoral de Migraciones, quisieron centrar su atención en este último colectivo, cuyo número se estima cercano a los 12.000 en nuestro país.



Los Círculos de Silencio se repiten los primeros lunes cada dos meses.

Según se leyó, es difícil ayudarlos en sus procesos de inserción, dificultado muchas veces por trabas legales. Además, denunciaron que al alcanzar la mayoría de edad no se puede interrumpir su proceso de inserción social y laboral: «No se puede dejar en un limbo legal o directamente en la ilegalidad o en la calle a quienes llevan meses o años tratando de insertarse. Siempre hay que buscar al

bien de la persona, sea menor o sea mayor. Sabemos que no es fácil, no queremos ser ingenuos. La adolescencia es una edad con avances y retrocesos, donde se va labrando la personalidad. Pero apostamos por seguir intentándolo, por favorecer el crecimiento de estos menores y jóvenes, por su bien y por el de todos nosotros», concluyeron mientras apostaron por «su dignidad y su futuro».

La pandemia obliga a repensar la fase final de la Asamblea Diocesana

Redacción

El arzobispo, don Mario Iceta Gavicagogeascoa, se reunió recientemente con la secretaria de la Asamblea Diocesana, con los miembros de su comisión teológico-pastoral y con integrantes de la permanente del Consejo Pastoral Diocesano. El objetivo del encuentro no era otro que repensar el futuro inmediato del proceso sinodal en el que está inmersa la diócesis desde septiembre de 2019 y al que don Mario no ha dudado en «sumarse» y «poner su persona al servicio de este momento de gracia que hay que aprovechar», tal como trasladó en la reunión y ha reiterado en otras ocasiones.

La pandemia y las restricciones de aforo y limitación de reuniones en toda la provincia han hecho que los grupos de asamblea hayan mermado su capacidad de trabajo, abocando a un necesario replanteamiento de la fase final de la



La reunión tuvo lugar en los salones de San Martín de Porres.

Asamblea, prevista inicialmente para el segundo trimestre del presente año. Algunos grupos han seguido trabajando usando medios telemáticos, otros han suspendido las reuniones esperando que la situación sanitaria mejore y otros han declinado su participación en el proceso.

A la espera de que la situación epidemiológica sea favorable, en el encuentro se instó por retrasar la fase final de la Asamblea al comienzo del próximo curso pastoral, aprovechando el tiempo hasta entonces para hacer un estudio en profundidad de la sociedad burgalesa y cómo debe-

rá ser la futura Iglesia post-pandemia. Una propuesta que, no obstante, deberá ser aprobada por el Consejo Pastoral Diocesano, el organismo que supervisa la marcha de la Asamblea, y que se reunirá el próximo 13 de febrero.

ACTUACIÓN

Para el nuevo arzobispo, la Asamblea es «un elemento pastoral práctico» que deberá servir «no para hacer planteamientos teológicos», sino «discernir caminos prácticos por los que caminar en los próximos años». En este sentido, animó a que las conclusiones de la Asamblea sean «concretas y prácticas», en las que se señalen «no tanto qué elementos evangelizar sino quién lo va a hacer y con qué pedagogía», teniendo en cuenta «el cambio vertiginoso» por el que atraviesa la sociedad actual.

La exposición 'Sementera de esperanza' culmina en el Seminario su periplo por la diócesis

Redacción

La exposición 'Sementera de esperanza. La Iglesia en Burgos en el VIII centenario de su Catedral' permanecerá en la capilla del Seminario de San José hasta el 14 de marzo. Esta muestra de arte sacro organizada por la Fundación VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021 trata de acercar el ser, el hacer y la misión de la Iglesia que camina en Burgos. Está comisariada por Juan Álvarez Quevedo, delegado diocesano de Patrimonio.

Tras pasar por todos los arciprestazgos de la diócesis, donde más de 5.500 personas han podido verla durante el año 2020, 'Sementera de esperanza' recalca de nuevo en Burgos. Ahora, en el Seminario, esta exposición evoca aquella otra que tuvo lugar en el mismo emplazamiento hace justo 100 años, coincidiendo con el VII aniversario de la colocación de la primera piedra de la Catedral.



La exposición se ha instalado en la capilla del Seminario.

A través de 14 paneles y 28 obras de arte, la muestra narra cómo la Palabra ha sido acogida, difundida y realizada a lo largo de la historia en la sociedad burgalesa. Hay piezas de Felipe Bigarny, de la escuela de Diego Siloé o Relecciones Theologicae de Francisco de Vitoria. La muestra trata de abarcar toda la extensión de la diócesis en la provincia, de ahí que acoja

piezas procedentes de Villalibado, Tabliega de Losa, Villafranca Montes de Oca, Villahoz, Valpuesta, San Miguel de Pedroso, Sasamón, Cueva de Sotoscueva, Los Ausines, Cerezo de Río Tirón, Quintanaortuño y Briviesca.

Se podrá ver de manera gratuita en horario de 12:00 a 14:00 horas y de 19:45 a 21:00 horas, de lunes

a viernes, y los domingos de 18:30 a 21:00 horas. La exposición coincide, además, con dos muestras pictóricas complementarias, con las que también comparte horario. Una de ellas se titula 'Vocación' y consta de 28 lienzos del pintor cántabro José Ramón Sánchez. Sus alegorías representan vocaciones bíblicas. En la otra, 'Los colores de la noche', la artista contemporánea Teresa Peña, vinculada al Valle de Mena, presenta 14 estampas que reflejan la infancia, la adolescencia y la juventud.

Se ofrece la posibilidad de visitar las tres exposiciones acompañados por un voluntario los lunes y miércoles a las 12 horas y los martes y jueves a las 20 horas, con un máximo de seis personas por grupo. Para solicitar visitas de grupos organizados hay que llamar al teléfono del Seminario (947 207 646) o escribir a seminario.diocesano@archiburgos.es.

En 1401, el rey Enrique III de Castilla construyó un palacio de recreo a las afueras de la ciudad de Burgos, un noble inmueble edificado, además, como panteón real de los padres de Isabel la Católica. A la muerte del monarca, su hijo, Juan II de Castilla, decidió donar el palacio a la orden cartujana, una forma monástica que conjuga la vida ascética del ermitaño con la dimensión comunitaria típica de otras congregaciones contemplativas. Tras un pavoroso incendio que consumió el primitivo palacio, Juan de Colonia tomó las riendas de la construcción de la nueva Cartuja, provista de una extraordinaria iglesia tardo gótica, dos claustros y veinticuatro celdas para los monjes. Hoy en día, tras el esplendor vocacional de otras épocas y haber sido germen de la fundación de hasta cuatro cartujas en el país, los muros de Santa María de Miraflores son habitados por solo catorce monjes, si bien cada año reciben una media de 70 peticiones de ingresos venidas de todos los rincones del planeta. Y es que, en un mundo transido por el ruido y el ajeteo, la paz y el silencio que se respiran en este lugar siguen cautivando a numerosas personas. Una fascinación agrandada por el misterio, los tópicos y las leyendas nacidas en torno a la orden, como bien confirma su prior en Burgos, fray Pedro María Iglesias. Aunque, para él, la vida en la Cartuja «es muy simple»: «No hacemos voto de silencio ni hablamos por señas», desmiente.

Los orígenes de la orden se remontan a los albores del segundo milenio. Después de pasar casi medio siglo viviendo a la sombra del Císter, san Bruno fundó en 1084 el primer monasterio llamado «la Chartreuse», en los Alpes franceses. En ella, los monjes vivían en cabañas individuales de madera mientras compartían momentos de comunidad en espacios comunes. Sin una «regla» definida, aquel estilo de vida se hizo «costumbre» hasta que el papa Inocencio II aprobó la nueva congregación en 1133. Fray Pedro María define la Cartuja como «totalidad de silencio con Dios orante», donde las normas y hasta el propio edificio «están en función del carisma contemplativo, que pretende ser lo más rígido posible». «Todo está orientado para que el cartujo esté centrado todo el día en oración. Tanto, que la primera obra de caridad de un cartujo es respetar la soledad del hermano».

En efecto, cada monje vive la mayor parte del día en su celda, una especie de casita que cuenta con un espacio de ingreso a modo de zaguán llamado «Avemaría» (pues el monje siempre reza esta oración cuando pasa por este lugar), en el que también come gracias al

Silencio, oración... y Dios

alimento que le entregan a través de una portezuela; componen también la celda una galería que hace las veces de taller, un pequeño huerto, la habitación con oratorio y el servicio. De la celda, los monjes solo salen tres veces al día, para la misa, el canto de Vísperas, Laudes y Maitines. Además, los domingos celebran todos los oficios divinos de forma conjunta en la iglesia, comen en comunidad en el refectorio y mantienen un rato de recreación, mientras que los lunes disfrutan de un paseo de unas cuatro horas de duración por la campiña.

«Es una vida súper regular, sin sorpresas. Las únicas sorpresas son las que descubres tú en la oración y la liturgia. El día a día es una rutina brutal, yo lo llamo "el rodillo", revela el prior. «Es lo que más me ha costado, porque yo antes llevaba una vida a mi aire y ahora solo obedezco a una campana», comenta este moje gaditano, que ingresó en Miraflores de forma repentina y casi sin discernimiento hace cuarenta años «por un bofetón de Dios». «Si hubiera sido por mentalidad y por mi estilo de vida yo no hubiera venido; mi razón me decía que era imposible, que yo aquí no cabía... Pero sí cabía, era el único sitio en el que cabía». De hecho, asegura que la rutina y la monotonía le han «dado libertad, pues ahora no tengo que ocuparme más que de Dios. Ese ritmo te da una base de sensatez y de paz en el fondo del alma que no cambias por nada». «Aquí he descubierto que me sobran muchas cosas; aquí el Señor me ha dicho: "Vacíate de todo y quédate conmigo en el corazón y con toda la Iglesia". Es un camino muy arduo pero vale la pena, te da una libertad tremenda», sostiene. Es más: «Si empezamos a meter cosas innecesarias en la celda, esto es tan frágil se rompe fácilmente».

El cartujo se acuesta en torno a las 20:00 horas para levantarse a las 23:30 y acudir a la iglesia a las 00:15 para rezar Laudes y Maitines, una oración que puede prolongarse hasta las 03:00. De vuelta a la celda, hace una breve oración a la Virgen en su oratorio y se acuesta de nuevo para levantarse a las 6:30 y dedicar-

se a la oración. A las 8:00 se reúne la comunidad en la iglesia para la misa, que siempre es cantada. La mañana transcurre en la celda dedicada al estudio, la lectura meditada de la Sagrada Escritura y el trabajo manual. La comida es a las 11:30 y la tarde solo se interrumpe para rezar las Vísperas.

TENER VOCACIÓN

Este ritmo de vida tan austero quizás ha sido el causante de la «idealización» de la vocación cartujana, un estilo de vida que parece difícil de alcanzar para quien vive fuera del monasterio. «Esto no es una carrera de obstáculos», afirma el prior. «Lo que hacemos aquí parece de libro Guinness, pero no. Esto lo aguanta solo quien tienen vocación...». De hecho, afirma que en Miraflores no hay un prototipo de cartujo ni que quien allí recala es «porque es raro y le gusta aislarse». «Aquí ocurre como en cualquier otra vocación, hay cartujos muy abiertos y otros más taciturnos», subraya, «pero en todos debe existir un equilibrio entre lo afectivo y lo personal». «Es más, quien viene aquí huyendo del mundo, no cuaja», indica.

De hecho, el prior sostiene que un cartujo «lleva a toda la Iglesia en el corazón». «Siempre estoy rezando por la humanidad, por todo el mundo... Cuando conocemos alguna noticia me doy cuenta de que justo en ese momento estaba unido a la humanidad, siempre estamos pidiendo; no puedo no orar por vosotros. Aquí dentro, el sentimiento de Iglesia es total, estamos unidos a toda la humanidad», insiste. Contrariamente a lo que pudiera imaginarse, existe una «gran sintonía» entre los problemas del mundo y las preocupaciones del cartujo y lo que parecen diferencias insalvables se convierten en importantes nexos de unión: «No he conocido a nadie con quien no haya conectado desde mi perspectiva cartujana; sintonizo del miedo con el mundo», comenta. «La Cartuja te da una visión distinta del mundo, con más perspectiva, y te das cuenta de que tiene valores fundamentales; lo malo siempre se ve más, pero lo de ahí fuera tiene posibili-

dades tremendas. Está a puntito de Dios». además, asegura que los anhelos e intuiciones del mundo también le ayudan y estimulan, «como a Jesús le sorprendía la fe de la cananea o del centurión romano».

Con ese mundo y sus preocupaciones la Cartuja también está fuertemente vinculada a través no solo de los cientos de burgaleses que suben hasta allí para rezar e implorar bendiciones, sino también por las obras de caridad que lleva a cabo. El estilo de vida austero de sus moradores hace que los ingresos que reciben de las visitas, de la venta de sus Rosarios y legados les basten y los excedentes puedan dedicarlos a los más pobres. «La Cartuja ha sido siempre muy limosnera y lo sigue siendo». Muchos, de hecho, recuerdan aún la imagen de los frailes repartiendo el caldo de una olla a la puerta de Miraflores mientras decenas de pobres esperaban su mendrugo de pan. Hoy, sin embargo, la caridad se reparte con abundantes donativos a Cáritas, el Seminario, las misiones, e incluso, «por qué no, a oenegés no cristianas», revela el prior.

POBRES CON JESÚS

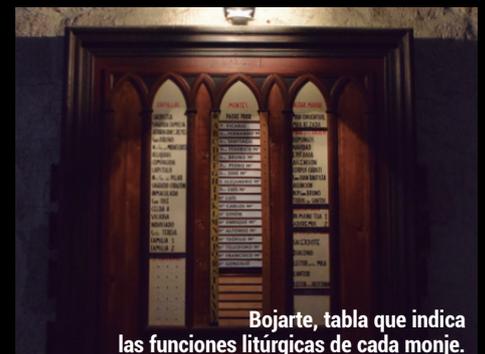
El aura de plenitud que parecen irradiar los cartujos, sin embargo, contrasta con los inevitables momentos de dificultad que han de atravesar en su camino vocacional. «Si has venido aquí huyendo del dolor de la vida, tranquilo que aquí lo vas a encontrar. Y, además, entre cuatro paredes, que es una caja de resonancia; multiplicado por diez». Amoldarse a ese estilo de vida solitario y ascético es un camino arduo, donde las crisis –«como las que hay ahí afuera»– son también compañeras de camino o «desfases de amor», como los llama el prior: «Dios siempre te abre más campos, siempre se puede amar más, más puro y más profundo... Dios no prueba, el mismo amor hace madurar a las personas. El amor tiene desfases y Dios quiere atraerte con lazos nuevos, y eso cuesta. Y cuesta de por vida. Pero si vas pobre con Jesús, tienes que vivir la pobreza de Jesús»...



Instantánea del refectorio.



Panorámica del cementerio.



Bojarte, tabla que indica las funciones litúrgicas de cada monje.



Ante la Asamblea Diocesana

ESTAMOS en pleno final de la Asamblea Diocesana. Probablemente el Covid 19 esté restando interés y entusiasmo en preparar un evento que debería tener incidencias favorables en nuestra diócesis y en el entorno social en que vivimos. Se me ocurría destacar algunas actitudes que hemos que tener en las actuales circunstancias.

La primera es que se necesitan cristianos convencidos experimentalmente del valor único de la fe y del evangelio para que la humanidad consiga una vida plena y feliz. Se ha dicho que «hace más bien un cristiano de pocos convencimientos que de muchos conocimientos, si no está convencido». Un apóstol no convencido es una «rémora» y un obstáculo en la Iglesia.

Segundo, hemos de estar unidos. Se dice que «la unión hace la fuerza», pero es que además Jesús nos dijo que para que el mundo crea los cristianos hemos de estar unidos. No sé si nos lo hemos tomado esto en serio, porque aunque tengamos muchos conocimientos, muchos estudios, mucha experiencia pastoral, hacemos un flaco servicio a la diócesis, a las parroquias y a Iglesia si entre nosotros estamos enfrentados. El demonio es división y crea división y confusión.

Y la tercera actitud que hemos de tener, tanto para la Asamblea Diocesana como para la pastoral de la Iglesia, es el entusiasmo. Con personas negativas, pesimistas, derrotistas, poco se consigue. Igual es mejor que se retiren. El papa Francisco lo repite muchas veces y bromea con la imagen de que los cristianos parecen «pepinillos en vinagre», para quienes todo está mal, para quienes no hay nada bueno, para quien «cualquier tiempo pasado fue mejor». A estos habría que decirles que repasen la historia de la Iglesia y verán que siempre ha habido tensiones, dificultades.

No es propio del hombre sabio añorar el pasado y pensar que lo que entonces se hacía era lo auténtico y que lo que ahora se hace es desacertado. Ahora nos ha tocado a nosotros y el Señor nos manda a trabajar a su Viña, sabiendo que él está con nosotros. Por favor, creamos en sus palabras y no en lo que dicen los agoreros de turno.

La pandemia como oportunidad

Jesús Yusta · Facultad de Teología de Burgos

Siempre viene bien la lectura de *La peste* de Albert Camus, donde encontramos recursos para afrontar el largo exilio domiciliario impuesto por las autoridades regionales en esta tercera ola del Covid-19. Algo queda quedado claro tras esta lectura: las peores epidemias no son las biológicas, sino, sobre todo, las morales. En las situaciones de crisis sale a luz no solo lo peor de la sociedad (insolidaridad, egoísmo, inmadurez, irracionalidad). También emerge lo mejor. Siempre hay justos que sacrifican su bienestar para cuidar a los demás.

Antes de la peste casi nadie repara en las existencias ajenas. Sus habitantes carecen de sentido de comunidad. No son ciudadanos, sino individuos que escatiman horas al sueño para acumular bienes. La prosperidad material siempre parece una meta más razonable que la búsqueda de la excelencia moral. Pero la enfermedad siempre está ahí aunque pensamos que solo le concierne a los otros. Ahora es asunto de todos. Nuestra personal campana de cristal se ha agrietado. Somos vulnerables. La peste es una metáfora universal. Formamos parte de una sociedad de apestados.

La irrupción de esta pandemia tan letal nos hace pensar sobre el tiempo, percibir su espesor, el abanico de posibilidades que contiene cada minuto. «Sentirlo en toda su lentitud». La incertidumbre y el miedo transformarán la lentitud en parálisis, estancamiento. Debemos aprender a experimentarlo en toda su plenitud. No podemos permitir que pase de balde, sin producir frutos. Imposible volver atrás, el tiempo perdido es irrecuperable.

El escepticismo nos ha dejado más desamparados. La enfermedad y la muerte nos colocan ante las preguntas fundamentales que solemos soslayar, evitar o postergar: ¿Dios? ¿la fe?... La capacidad de sacrificio del doctor Rieux, protagonista de *La*

peste, pone de manifiesto que la grandeza del ser humano reside en su capacidad de amar, no en su ambición personal. No hay nada hermoso en el dolor, pero nos abre los ojos y nos obliga a pensar. Sin la perspectiva de lo sobrenatural, todas las victorias del hombre son provisionales. La existencia solo es «una interminable derrota». Lo ético en la pandemia es luchar con «honestidad». Luchar por el hombre, a pesar de todas sus imperfecciones. «En esa batalla, el fanatismo ideológico solo estorba». Mañana el ser humano evocará estos días con temblor, recordando la fragilidad de la vida. Lo humano retrocede, el espíritu se adormece, lo biológico usurpa el lugar de lo racional. La monotonía se apodera de todo, aplanando los afectos y la capacidad de razonar: «La ciudad estaba llena de dormidos despiertos que no escapaban realmente a su suerte sino esas pocas veces en que, por la noche, su herida, aparentemente cerrada, se abría». El Coronavirus nos está recordando que «los hombres no se pueden pasar sin los hombres».

Los espíritus verdaderamente grandes nos sitúan en el umbral de los interrogantes. Nos incitan a que, desde nuestra soledad, pensemos y recorramos nuestro propio camino. Camus nos cede la palabra, invitándonos al recogimiento. El que no sabe estar solo desconoce lo que es la libertad. Debemos buscar al otro por anhelo de fraternidad, no para huir de nuestros miedos. No hay que lamentar el aislamiento. Es una buena oportunidad para explorar nuestra intimidad y buscar un sentido a la vida: la fraternidad.



Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Desde MISEVI trabajamos por los más pobres y su dignidad en todo el mundo»

Paco Peñacoba

Guillermina Manchado Contreras

Nació en Rabanera del Pinar en 1969, donde vivió hasta los 9 años. Posteriormente en Burgos estudió Bachillerato y Magisterio. En el Colegio del Círculo conoció y se vinculó a Juventudes Marianas Vicencianas, impregnándose del carisma de ayuda a los pobres de san Vicente de Paúl. En 1988 viajó a Cochabamba y Trinidad (Bolivia) como misionera seglar durante dos meses. Tras la experiencia pidió ir de misión en envío permanente y fue destinada a Honduras, donde permaneció 16 años. Tras crearse MISEVI (organización de Misioneros Seglares Vicencianos), ha ejercido la misión en Mozambique y actualmente en Angola, en la ciudad de Lobito.



¿Cómo surge tu vocación misionera?

Fue cuando estudiaba en el colegio del Círculo Católico. Allí conocí las Juventudes Marianas Vicencianas y fui formando mi fe conforme al carisma de san Vicente de Paúl. Hacíamos visitas al hospicio, donde había niños huérfanos y de familias pobres. Entonces me di cuenta de que quería dedicar mi vida y mi tiempo al servicio del prójimo, de los más necesitados. Por eso, tras terminar la carrera de Magisterio, surgió la posibilidad de ir en misión de dos meses a Bolivia y no tuve ninguna duda en querer vivir esa experiencia. Y en Bolivia se reafirmó todavía más mi vocación misionera.

¿Es Dios quien marca el camino?

Está claro que no se afronta esta experiencia de vida si no hay una vocación y una petición de Dios detrás de ello, porque esto no es una aventura para pasarlo bien, yo no me fui de aquí por gusto y sin tener claro y pensar muy bien lo que hacía. Dar un paso así es el resultado de una llamada y de estar convencida de que si no lo hacía no iba a ser realmente feliz. Y estoy muy contenta de la elección que hice.

¿Cuál es la regla principal de Misioneros Seglares Vicencianos?

Fundamentalmente es sentirse bautizado, parte de la Iglesia y enviado. Y como vicenti-

nos, servir a los más pobres. Eso es lo principal: tratar de buscar siempre la dignidad de las personas y trabajar en favor del ser humano, especialmente del más pobre, del que más nos necesita, del más apartado. Queremos que cada persona pueda sentirse lo más válida posible y desarrollarse como tal, haciéndolo en nombre de Dios y por la dignidad que todos nos merecemos.

Has visitado varios países en tus misiones, como Bolivia, Honduras y ahora Angola.

¿Dónde has encontrado más necesidad?

Medir la pobreza es difícil, porque en cada país es diferente. Hay una pobreza física en cuanto al dinero y las condiciones para el desarrollo no solo en materia económica, sino en cuanto a la educación y la salud. Es muy triste la cantidad de niños que mueren debido a la malaria, que viven con mucha precariedad en sus viviendas y también pasan hambre. Frente a esto hay que destacar otras cosas, como la alegría, las ganas de trabajar, el esfuerzo de las mujeres, el respeto a los ancianos... Hay muchas cosas que destacar muy positivas en estas sociedades.

¿Qué Iglesia has encontrado en estos países?

En la mayoría son Iglesias jóvenes, que se están gestando, pero con ganas de encontrar a Dios, de compartir y de crecer en la fe; unas Iglesias alegres y participativas, más que en

Europa. En África hay misas de tres horas en las que participan más de quinientas personas con una liturgia festiva y muy alegre.

¿Hay más crisis de fe aquí?

Me parece que sí. Da la impresión de que ahora aquí hablar de Dios o hablar de fe es algo obsoleto, olvidado, casi vergonzoso, cuando en estos países formar parte de la Iglesia, participar en la parroquia, animar en la fe es algo que se ve como positivo, bonito y bueno, mientras aquí parece como algo decadente, superado. También entiendo que aquí hay una parte de la Iglesia que es dinámica y activa, que no conozco mucho, pero lo que sí me parece necesario aquí es cambiar la imagen, ofrecer una Iglesia más alegre, solidaria y cercana a todos.

¿Qué proyecto desarrolláis ahora desde MISEVI en Angola, en la ciudad de Lobito?

Cuando llegamos a Lobito vimos una serie de necesidades y nos hemos centrado sobre todo en carencias que no estaban atendidas. Destacaban la gran cantidad de enfermos alcohólicos que no estaban atendidos y como consecuencia también muchas personas padecían de trastornos mentales, en ocasiones sin ningún tratamiento, viviendo en la calle y en otros casos encadenados en sus casas. Ante todo ello, hemos creado un programa de Salud Mental para atender a todas estas personas, incluso niños con deficiencias mentales por haber padecido malaria.

Y con buenos resultados...

Sí, atendemos a más de 100 personas y es muy bonito ayudar a gente que ha estado encadenada en su casa y que ya pueden recibir tratamientos a través de un psicólogo o un psiquiatra. Y ver cómo mejora su salud y vuelven a ser respetados socialmente, porque aquí a los enfermos mentales, por condicionantes culturales, no se les respeta mucho y son marginados. Buscamos mejorar su calidad de vida y su respeto social.

MISEVI también está en Burgos y podemos colaborar, ¿verdad?

Sí, en Burgos hay un grupito de personas que realizan actividades para recaudar fondos y hay empresarios y personas particulares que hacen donaciones y colaboran en nuestros proyectos. Recientemente, hemos recibido un donativo de Fundación Cajacirculo e Ibercaja y quienes deseen colaborar o interesarse por lo que hace MISEVI, pueden informarse en la página web misevi.es. Se lo agradeceremos mucho.

Música para el «Ciclo B»

J. J. P. Solana



María Justina de Pablo Bilbatúa, *Música para el ciclo litúrgico «B»*, accesible en cancionerosliturgicos.es.

Con la aparición de este tercer cuaderno de «Música para el ciclo litúrgico B», culmina M^a Justina de Pablo la musicalización de las antifonas de los salmos responsoriales y versículos de las aclamaciones al evangelio de todos los ciclos litúrgicos, basados en los nuevos textos de los leccionarios recientemente revisados.

El trabajo tiene un punto de inspiración común: la Palabra de Dios, la cual se nos regala en cada celebración juntamente con el pan eucarístico. Las melodías son de hechura sencilla, tanto melódica como rítmicamente, sujetas en todo momento a la espiritualidad y la prosodia del texto, pues se trata de participar cantando la misa, sin que sea exclusividad para coros avezados. El acompañamiento de todas ellas (excepto de los aleluyas) va con letras correspondientes a los acordes de su armonización, pudiendo improvisar dentro de sus tonalidades correspondientes, según la creatividad del organista o guitarrista que acompaña armonizando el canto. Indistintamente puede cantarse a una o dos voces, dependiendo del coro.

La autora invita con insistencia a releer el capítulo VI de la constitución sobre Liturgia del Vaticano II para renovar la participación activa en la misa de forma adecuada y sin estridencias.

La película

Pequeño Vampiro

Luys Coleto · Pantalla 90



Título original: Petit Vampire. **Dirección y Guion:** Joann Sfar. **Nacionalidad:** Francia. **Reparto de voces:** Camille Cottin, Alex Lutz, Jean-Paul Rouve, Louise Lacoste, Claire de la Rüe du Can. **Año:** 2020. **Género:** Animación, Familiar. **Duración:** 85 minutos. **Público:** Familiar.

Joann Sfar retorna, preñadas albricias, a colocarse tras la cámara para reavivar en la pantalla a un personaje que pergeñó hace cuatro lustros, y que él mismo considera su creación más personalísima: un aburridísimo crío que posee diez tacos desde hace tres siglos, que se le hacen eternos, y que, tras lograr huir del

encantado castillo en el que (mal) vive enchironado, conocerá la amistad infantil pero, también, debiéndose enfrentar a la espeluznante amenaza sobrenatural.

La historia atrapa desde el inicio. El tedio vence a nuestro prota. ¿Su deseado anhelo? Ir al cole para conocer a otros críos.

Desgraciadamente, sus severos padres (esa colosal toxicidad de nombre hiper-protección) no le dejan salir de la mansión, ya que para ellos el mundo exterior resulta extremadamente peligroso. Acompañado por su leal bulldog Fantomate, nuestro pequeño succionasangres se larga, agudísimo ingenio mediante, en busca de nuevos colegas. La vida es, esencialmente, riesgo y lucha. Pronto conocerá a un niño humano, Miguel, y su amistad llamará la atención del inquietante y turbio Giboso, ancestral archienemigo que ha estado hostigando a Pequeño Vampir y su familia durante siglos y más siglos.

Una obra que conjuga a la perfección las concepciones americana y europea de la narración. «La historia, cuando viene de América, consiste en ayudar a resolver los problemas, mientras que en Europa nos gusta contemplar lo difícil que es vivir», argumenta el director de esta divertida película, Joann Sfar.

Nuestra Señora del Rebollar

Las piedras también hablan

La iglesia de las dos portadas dedicada a Nuestra Señora del Rebollar se halla a 6,5 kilómetros de Espinosa de los Monteros, en la merindad de Sotoscueva. La belleza del lugar y el aislamiento del templo del disperso caserío confieren a iglesia un realce particular. También la antigüedad de su construcción: claramente pueden distinguirse dos momentos, uno románico en sentido amplio al que correspondería el muro sur de la nave del evangelio, nave que en aquellos momentos sería única quizá con espadaña sobre el muro oeste y con la portada centrada sobre la fachada meridional, y con datación histórica entre los siglos XII y XIII. Siglos después se construiría otra nave y también otra puerta, la de la torre. El conjunto de esta construcción confiere a este templo su seña particular, La portada más oriental está conformada por tres arquivoltas de



Foto: Sietemerindades.

medio punto. Diversas escenas de animales contribuyen a su decoración. La otra portada, torre-pórtico, se construye con un arco puntado y con la parte superior cegada, mostrando una tosca figura del San Juan Bautista y el Agnus Dei. También este arco está constituido por tres arquivoltas simples. El arco de ingreso se apoya en pilastras mientras que los otros dos lo hacen sobre columnillas acodilladas de basas

áticas. La ornamentación de los capiteles es de abundante fronda vegetal. La parte superior de la torre se remata con un almenado donde se alojan las campanas, dando la sensación de una construcción defensiva. Con toda seguridad, en sus orígenes la torre debió tener más altura.

En el siglo XIV esta localidad de El Rebollar figura en el Libro Becerro de las Behetrías.

ENERO

24 DE ENERO

24

Domingo III del Tiempo Ordinario

- » Jonás 3,1-5.10
- » Salmo 24
- » 1Corintios 7,29-31
- » Marcos 1,14-20

Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

Proclamar el evangelio de Dios: Seguro que en nuestro proceso de fe, la concreción de cómo hemos de proclamar el evangelio ha ido variando. El evangelio siempre es una «buena noticia». En medio de la situación de enfermedad, de hartazgo, de limitación física, de irresponsabilidad, de saturación, de falta de horizontes claros... es una buena noticia. Evangelizar es llenar de fresca el ambiente cargado de la sociedad y de la vida que no nos deja respirar para poder «oxigenar» de evangelio nuestro vivir.

Convertíos y creed: La conversión se fundamenta en la confianza. Creer es confiar. La conversión, desde una visión sobrenatural, necesita la confianza en la acción eficaz de Dios. La gracia de Dios actúa para que vayamos viviendo un proceso de conversión a fuego lento en la mayoría de los casos y con un fuerte hervor en los menos, aunque sean más llamativos. Si no confías en que Dios puede actuar en ti difícilmente puedes convertirte más a él. Así podrás confiar más sanamente en ti.

Venid en pos de mí: El imperativo de Jesús es invitación clara y llamada determinante. Se hace necesario no tanto saber para qué te llama sino quién te llama. La misión a la que te llama está determinada por la identidad de quien te llama, que es Jesucristo, Dios hecho hombre.

ENERO

31 DE ENERO

31

Domingo IV del Tiempo Ordinario

- » Deuteronomio 18,15-20
- » Salmo 94
- » 1Corintios 7,32-35
- » Marcos 1,21-28

Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él». El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió.

Jesús entró en la sinagoga a enseñar: Una de las definiciones de este verbo según la RAE es esclarecedora: «Hacer ver de forma práctica, mediante una explicación o una indicación, cómo se hace o sucede una cosa». La enseñanza de Jesús muestra cómo sucede esa realización del Reino de Dios en nuestro mundo en la vida cotidiana. En la celebración del domingo, cuando vas a misa y cuando sales de misa. Jesús hoy también entra en tu vida para poderte enseñar de forma práctica.

¿Qué tenemos que ver nosotros contigo?: La pregunta muestra un enfrentamiento manifiesto. La distancia está marcada. Las palabras de aquel «endemoniado» reflejan una realidad física y una interpretación de esa realidad que paraliza y oprime. El Mesías, ante de un mal y un entorno que oprimen, descubre el rostro humano de quien está sufriendo con la soberbia del maligno.

Cállate y sal de él: La buena noticia de la que se nos hablaba el domingo anterior, se manifiesta en Cafarnaún. Uno de sus vecinos es liberado por quien anuncia la buena noticia del Reino de Dios. La palabra de Dios es liberadora y creadora de una realidad en la que la acción divina está presente. Puede que no descubramos la acción de Dios en nuestro propio entorno, pero él nos puede enseñar a vivir y descubrir su acción liberadora en nuestra vida cotidiana.

27 DE ENERO

Ángela de Merici



El nombre de Santa Ángela de Merici es de los que mayor celebridad ha alcanzado en la historia de la Iglesia. Nació el 21 de marzo de 1474, en Desenzano, a unos 30 kilómetros de Brescia. A los 9 años consagró a Dios su virginidad.

Tras haber intentado experimentar la soledad de la oración en una cueva junto a su hermana, haber peregrinado a Jerusalén y Roma, y tomar el hábito de la Tercera Orden Franciscana, en pleno Renacimiento, cuando se está elaborando un mundo nuevo mientras las ideas de Lutero empiezan a extenderse, esta humilde creyente sin letras comprende que la ignorancia es la gran plaga de la Iglesia, y organiza para la educación de las niñas la obra que san Ignacio puso en marcha con los jóvenes. Por donde se ve cómo Dios sabe escoger a su debido tiempo instrumentos dóciles para realizar sus designios providenciales.

Funda la Compañía de Santa Úrsula, primera congregación femenina dedicada a la enseñanza. Las primeras Ursulinas vivirán en medio del mundo; transformarán el ideal de la vida religiosa, que para las mujeres no pasaba del claustro y del hábito monacal. La fundadora determina que, dócil a la autoridad eclesiástica, el Instituto se adapte a los tiempos y lugares. A estas dos compañías de Ursulinas y Jesuitas deben principalmente muchas naciones de Europa haber conservado la verdadera doctrina católica.

Es el cuerpo de Jesús: ¡Es así!

Invocamos al Espíritu para que venga y en el pan y el vino esté Jesús. La acción del Espíritu Santo y la eficacia de las mismas palabras de Cristo pronunciadas por el sacerdote hacen realmente presente, bajo las especies del pan y del vino, su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz de una vez para todas. Nosotros no tenemos que tener pensamientos extraños: «Pero, cómo una cosa que...». Es el cuerpo de Jesús; ¡es así! La fe: nos ayuda la fe; con un acto de fe creemos que es el cuerpo y la sangre de Jesús. Es el «misterio de la fe», como nosotros

decimos después de la consagración. El sacerdote dice: «Misterio de la fe» y nosotros respondemos con una aclamación. Celebrando

el memorial de la muerte y resurrección del Señor, en la espera de su regreso glorioso, la Iglesia ofrece al Padre el sacrificio que reconcilia cielo y tierra: ofrece el sacrificio pascual de Cristo ofreciéndose con Él y pidiendo, en virtud del Espíritu Santo, de convertirse «en Cristo, un solo cuerpo y un solo espíritu». La Iglesia quiere unirse a Cristo y convertirse con el Señor en un solo cuerpo y un solo espíritu. Y esta es la gracia y el fruto de la comunión sacramental: nos nutrimos del Cuerpo de Cristo para convertirnos, nosotros que lo comemos, en su Cuerpo viviente hoy en el mundo.



Concienciar sobre la crudeza de la trata de personas

Redacción

El día 15 de enero tuvo lugar la presentación de la exposición «Punto y seguido. La vida puede más» en Aranda de Duero. Tiene como objetivo mostrar de un modo visual la realidad de las personas que viven la trata de seres humanos, sobre todo mujeres y niñas. «La trata es una grave violación de los Derechos Humanos y es una cuestión de género, porque más del 80% afecta a mujeres y niñas de todo el mundo. España es un país de tránsito y de destino para la trata con fines de explotación», explica Consuelo Rojo, superiora de las religiosas adoratrices en Burgos y directora del secretariado de Trata de la diócesis. Consuelo comenta que en esta exposición (que sigue un hilo argumental en tres capítulos: «El drama de las víctimas», que se puede ver en la parroquia de San José, «La indiferencia», en la parroquia de Santa Catalina, y «La esperanza», en la parroquia de Santa María) se pueden ver rostros reales que muestran la realidad de la trata, fotografías que además van acompañadas de textos en los que las mujeres que aparecen cuentan aquello que han querido dar a conocer sobre su experiencia. Pero a pesar de la crudeza de los relatos, también se muestra que de esto se puede salir.

La realidad de la prostitución es muy cercana, y ante una imagen blanqueada de la prostitución que

con frecuencia venden los medios de comunicación o películas, Consuelo habla de su propia experiencia, dejando claro que un porcentaje muy elevado de las mujeres que viven sumergidas en este entorno no están ahí por decisión propia, sino que han llegado a ello a través de diversas circunstancias: falta de oportunidades o situaciones de violencia en el país, en la pareja o en la familia y que presentan esta salida como la única manera de sobrevivir; «y eso por no hablar de las que son engañadas y terminan ejerciendo en lo que popularmente se conoce como 'el oficio más antiguo del mundo', que para nosotras no es un oficio».

PANDEMIA Y PORNOGRAFÍA

Durante la pandemia, esta actividad no se ha aminorado, sino que ha buscado la manera de sobrevivir por otras vías, tal y como cuenta Consuelo. La situación de la pandemia ha cambiado el presente mundo de la prostitución «como ha cambiado la vida de todo el planeta, sobre todo durante el periodo más duro del confinamiento, cuando todos estábamos encerrados en casa». «Esta 'industria', por llamarla de alguna manera, se ha tenido que reinventar. Es cierto que estamos viendo un cierto declive en los locales 'normalizados' de carretera, pero la actividad ha ido a desplazarse a



Las religiosas Adoratrices acompañan a las mujeres en sus procesos.

los pisos y a lugares más privados, estando más cerca aún de la ciudadanía, pero el acceso por nuestra parte a estas mujeres es mucho más difícil». Además, ante la pandemia, ha ganado mucho espacio el terreno virtual: «Todo ello está provocando un focalización en prácticas sexuales que no favorecen un sexualidad sana», comenta Consuelo refiriéndose a la pornografía.

Consuelo concluye lanzando una llamada a mirar más si cabe por las personas que sufren esta situación: «La COVID-19 nos ha afectado a todas las personas y ya no hablemos por los daños colaterales que estarán por largo tiempo (falta de trabajo, ertes, sanidad...). Podemos decir que a las personas más vulnerables les está golpean-

do de un modo más brutal y sin compasión. Las mujeres que acompañamos, entre otras muchas necesidades, (aunque no podemos generalizar) carecen de redes sociales y de apoyo, con lo que nos encontramos con situaciones muy dramáticas y violentas. Han de ser acompañadas siempre con mucha delicadeza y mimo; en estos momentos con una doble dosis de cariño y esperanza, sosteniendo la incertidumbre, el miedo y la desesperación. Estamos en tiempos en que la cercanía, como hasta ahora la conocíamos, no sabemos si volverá; pero esta ha de ser reinventada y no podemos dejar perder lo más genuino de la humanidad: el hacer sentir a la otra persona que es mi hermana y que juntas caminamos hacia el sueño de Dios».



San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048